

DIRECTOR: D. D. JOSÉ P. RAMIREZ

ESTE DIARIO

no publica en la

IMPRESA TIPOGRAFICA A VAPOR

Calle de la Libertad, número 11.

Gerente, D. DOMINGO DE MARILL.

Los avisos—Se publicarán con arreglo a la tarifa del Establecimiento—Se recibirá hasta las tres de la tarde. Pago adelantado.

ALMANAQUE

OCTUBRE—18.
SAN LUCAS EVANGELISTA. SANTA TERESA.
DIA 19.
SANTOS PEDRO DE ALCANTARA Y AGUSTIN GUISAN.

SALIDAS DE CORREOS.

Hoy hasta las 5 de la tarde corre el correo la correspondencia para Santa Lucia, San Carlos, Florida, Durango, Tancitaro, Cuernavaca, Arizaca y Toluca y Toluca.

DILIGENCIAS PARTICULARES

Salen de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 18 de Julio, mañana, 1 y 2.

TRAFICO DE ALIENOS

Para Santa Lucia y Guadalupe a las 5 y media de la mañana.

VAPORES.

El Whitehead sale hoy para Colombia a las 5 de la tarde.

EL SIGLO

El receso de la Asamblea.

Como lo verá el lector en la sección correspondiente, tuvo lugar en el día de ayer la solemnidad de la sesión extraordinaria de la Asamblea General.

Mas de una vez El Siglo ha emitido su opinión sobre las actuales Cámaras y sus trabajos legislativos en el presente año; no necesita repetirse ni producir una vez más una opinión que la conciencia de todos, sin excluir a los mismos ciudadanos que hoy tienen asiento en el recinto de las leyes.

Otro es nuestro propósito, y si de poco mencionamos la actividad del período legislativo que acaba de concluir, será tan solo para hacer resaltar con evidencia, los grandes y buenos bienes que el país puede reportar de la sabia e inteligente iniciativa que sobre grandes cuestiones sociales, cuya resolución nos urge, toman a su cargo los legisladores de este país.

Somos de los que creen en la tendencia innata del hombre hacia el bien, hacia la verdad, hacia el progreso. Cuando las preocupaciones políticas o religiosas no se oponen, las buenas ideas encuentran siempre aprobación y consorcio en la generalidad de las personas, y cualquiera puede servir de obrero, de excelente obrero.

Así mientras por causas que son del dominio público muy poco o nada esperamos de la Comisión de Cuarenta en las grandes cuestiones políticas, en el campo de la moral, en el de las cuestiones sociales, agencias a la exaltación y a las preocupaciones del momento, claras y evidentes para todos los espíritus que amen con sinceridad el bien.

Sus padres conscriptos se retiran a descansar de sus fatigas, que esta vez no han sido muy grandes ni muy honrosas en verdad.

Es necesario que en su descanso temporal, se penetren bien de toda la grandeza que hay en su misión por el solo hecho de tener un asiento en el recinto de las leyes, sea quien sea el que allí los coloquen; que comprendan bien toda la responsabilidad que hay en el desempeño de su cargo; que estudien con detenimiento las necesidades del país e interpreten con acierto las aspiraciones legítimas del pueblo, en el traje diplomático a las sesiones del año—es preciso llevar a ellas cuando menos el eco de grandes y felices reformas que la opinión universal reclama y a la sanción de estatutos.

Pertenecemos a un país que en parte no es un país, que en parte es un país; hay mucho bueno que fundir y mucho malo que destruir.

Hemos pasado cuarenta años pugnando en luchas más o menos gloriosas y fecundas, por salvar las ideas más fundamentales de la democracia y de la civilización; alguna vez debe de llegar el momento de dar a esas ideas todo el desarrollo que comportan y desear al mismo tiempo los malos elementos que en el torbellino de la lucha se hayan adherido a nuestro modo de ser político y social.

Hay ciertas cuestiones primordiales que exigen una solución inmediata y eficaz; un poco de retardo nos perjudica enormemente y es justo y necesario prepararse a que 1869 las vea resueltas todas en el sentido que mas convenga a los intereses del país, aunque para ello sea necesario hacer grandes esfuerzos y grandes sacrificios.

La organización de la justicia, piedra angular del edificio social, condición indispensable de la vida y del progreso de los pueblos, necesita una mirada preferente, una atención especial, una permanente entrega a la arbitrariedad y al abandono, una causa profunda de desequilibrio, de satago y de males para el país, que a medida que avanza el progreso y la organización de la República.

Justicia breve, la paz y el orden para todos los habitantes del país, sin distinción de clases ni de

carácter—tal es la fórmula que necesitamos aplicar a nuestro organismo judicial y a ella no se opone ningún obstáculo serio, ningún inconveniente de importancia.

En relación con ese punto, vienen después las cárceles y la penitenciaría.

Todavía en la campaña, es muy frecuente recurrir, como única eficaz, a las estrepitosas, espectáculo demagógico y repugnante que debe concluir en el Estado Oriental junto con el dominio de los *Plutis* y *Oligarcas*.

Y aquí en la misma Capital, en el centro de los recursos y de la ilustración, en la ciudad justamente orgullosa con sus grandes adelantos, la educación se halla en un foco de corrupción y de desorden.

La penitenciaría, esa gran institución moderna, que casi todos los pueblos civilizados se han asimilado ya, es hoy una necesidad urgente e imprescindible de nuestra organización social.

Se quiere también cuidar del porvenir, es necesario pensar en la educación del pueblo. No hay una ley para sobre instrucción, no hay tantas leyes y propias para esa gran obra, no hay edificios para escuelas, ni escuelas para los niños de las escuelas más atrasadas en materia de instrucción pública.

Toda esta abundancia a la voluntad de las Juntas E. Administrativas, sin rentas especiales y seguras, con edificios inadecuados y malos, con los primeros maestros que nos llegan de uno de los Estados mas atrasados en materia de instrucción pública.

La educación del pueblo es la gran palanca de la civilización y de las nacionalidades—pruébalo la Prusia, hoy la gran potencia de la Europa; pruébalo la Unión Americana, hoy la gran nación del mundo.

Mientras solo trece o quince mil niños se educan en la República Oriental, desconformados mucho de la fuerza de nuestra civilización y del vigor de nuestra nacionalidad.

Si en el próximo período, las actuales Cámaras, que organizan la educación del pueblo de una manera digna y venturosa, habrán faldado al mas esencial de sus deberes, habrán defraudado a las mas legítimas y vehemente aspiración del pueblo.

Otra gran reforma, cuya necesidad ha sido sentida siempre por todos, menos por los señores del Poder Público, es la creación de la *Estadística*.

Todos los pueblos civilizados la tienen organizada con mas o menos amplitud y en todas partes es considerada como un medio poderoso de ilustrar en el próximo período, de aclarar las cuestiones sociales, de facilitar la reforma y el progreso de las sociedades.

En las naciones bien constituidas, los actos mas insignificantes de la vida del pueblo tienen su registro en la Estadística, entre nosotros no la tienen tan siquiera el nacimiento y la muerte de los hombres.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

Mientras tanto, sancionado el Presupuesto, en receso la Asamblea, la acción del Gobierno queda limitada y circunscrita a las funciones que le pertenecen exclusivamente. Velar por el orden público; cumplir y hacer cumplir las leyes; mejorar la administración pública, dentro de los límites constitucionales—es una gran obra.

Todo eso nos falta y nada desde los pueblos en que existe, tremendas acusaciones a nuestro estado social y a los partidos que lo perpetúan.

El riesgo de que la Comisión Directiva de la Comisión de Cuarenta, que en la figura algunos de los grandes bienes que la Legislatura puede hacer al pueblo, en su próximo período.

Las ideas que hoy vertimos son del dominio común, y ojalá los hombres públicos, apartando de la mente las preocupaciones transitorias, sepan llevar al campo fecundo de los hechos.

Menos de cuatro meses mediarán entre la clausura y la nueva apertura de las Cámaras; durante ese tiempo es necesario preparar los elementos sobre que ha de obrar la discusión parlamentaria en el próximo período.

todo el local manifestaba la mas reprochable dejadez, y niños que, después de un año de tareas escolares, aun no conocen el abecedario.

La inspección de semana descubrió esta escuela y el día siguiente la Comisión de Instrucción Pública.

Hechas las investigaciones necesarias, la Comisión ha resuelto destituir al maestro de la mencionada escuela, como lo informa la nota que mas abajo publicamos.

Se nos refiere sobre este particular, una tirada de los libros de uno de los miembros de la Comisión. Aquellos observados, para aconsejar la destitución, que el maestro a quien se iba a destituir ejercía desde algunos años el profesorado—gracias entiendo, contestó algún otro, que no le refrendamos datos y perjuicios.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

No hay que desmayar ante las dificultades de la obra. En 1855 Horacio Mann decía que en el Estado de Massachusetts los *escolares* estaban mejor educados y mejor enseñados en sus escuelas que los de cualquier otro Estado.

Se vé pues que la misma Comisión de Instrucción Pública, está dispuesta a llevar adelante la reforma y la mejora de las escuelas a su cargo, aunque para ello sea preciso herir intereses y susceptibilidades personales.

La agitación y la incertidumbre que sigue en esta materia, no debe ser motivo de desaliento.

Esperando lo que resuelva la Comisión Directiva, que no sea una muestra de folletismo al ver tan dignamente presidida por Vd., aprovecho esta oportunidad de saludar a Vd. con mi mayor consideración y aprecio.

Adolfo Guerra.

Al Sr. Dr. D. Elbio Fernández, Presidente de la Comisión Directiva de Amigos de la Educación Popular.

Montevideo, Octubre 11 de 1868.

Tengo el honor de recomendar a Vd. que acepte con satisfacción el cargo que me ha sido confiado por la Sociedad de Amigos de la Educación Popular, y que estoy pronto a cooperar con el mayor interés a los trabajos de tan importante institución.

Dejando así contestada su nota de ayer, saludo a Vd. atentamente.

Elbio García Laya.

Al Sr. Dr. D. Elbio Fernández, Presidente de la Comisión Directiva de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular.

INTERIOR

INSTITUTO DE LA LUCHA BANCARIA Y VALORES DEPOSITADOS EN GARANTIA EN 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en 30 de Setiembre de 1868.

Valores depositados en garantía en

